arquia gestión

2026 Perspectivas Globales

VUCA 2.0

VUCA 2.0

El acrónimo VUCA —Volatilidad, Incertidumbre (Uncertainty), Complejidad y Ambigüedad— nació en 1987 en la Escuela de Guerra del Ejército de Estados Unidos para describir el nuevo orden geopolítico posterior al fin de la Guerra Fría y la desintegración de la Unión Soviética. Basado en las teorías de liderazgo de Warren Bennis y Burt Nanus, el concepto se convirtió en una lente a través de la cual empresas e instituciones intentan interpretar un entorno marcado por cambios acelerados, escasa visibilidad, sistemas interconectados y lecturas potencialmente contradictorias de la realidad.

Bajo esta perspectiva, 2026 se perfila como un año VUCA en estado puro, con Donald Trump nuevamente en la Casa Blanca y unas elecciones de *mid-term* previstas para noviembre con un resultado imprevisible.

Antes de mirar hacia 2026, balance del año que dejamos atrás

Hace un año anticipábamos que la economía estadounidense crecería impulsada por la innovación tecnológica y por unas políticas fiscales expansivas que, en última instancia, podrían tensionar el objetivo de estabilidad de precios de la Reserva Federal. Nos parecía, además, que las expectativas de fuertes recortes de tipos en los mercados eran exageradas.

En Europa, por el contrario, preveíamos un crecimiento mucho más débil, lo que debería haber facilitado el control de la inflación por parte del BCE y permitir nuevas bajadas de tipos de interés. Con este escenario, favorecíamos la renta fija en euros, una aproximación moderada a la duración y un enfoque de *stock picking* en renta variable, con mayor sesgo hacia Estados Unidos debido al dinamismo de su economía.

La realidad siguió un camino distinto

Trump ha actuado de manera muy diferente a su primer mandato. En lugar de priorizar el estímulo económico, colocó en el centro de su agenda una guerra comercial global, sembrando incertidumbre durante gran parte del año. A ello se sumaron conflictos internos: tensiones sociales vinculadas a su política migratoria y choques institucionales que incluyeron el despido de funcionarios, el cierre de agencias federales y presiones directas sobre la Reserva Federal.

A pesar de ello —y como sí anticipamos— la economía estadounidense aceleró con fuerza: del -0,6% del primer trimestre al +4,3% en el tercero. La Fed recortó tipos tres veces, del 4,5% al 3,75%, mientras la inflación se mantuvo en un razonable 2,7%, aunque aún por encima del objetivo. Los resultados empresariales continuaron al alza y la renta variable estadounidense volvió a marcar máximos históricos, con el S&P 500 subiendo un +16,4% en dólares, incluso en medio de las dudas sobre una posible burbuja en el sector de la inteligencia artificial.

Donde sí se dejó notar el impacto de la administración Trump fue en el dólar, que se convirtió en una de las principales víctimas del deterioro institucional. La moneda atravesó un año de marcada depreciación frente a los principales pares, poniendo en cuestión su papel tradicional como activo refugio. Con un presidente que abiertamente favorece un dólar débil, optamos por mantener una postura muy prudente respecto a esta divisa. En paralelo, el oro y otros activos de refugio se vieron notablemente beneficiados.

Europa: crecimiento débil, pero no homogéneo

En Europa no hubo sorpresas en el frente macroeconómico. El crecimiento siguió siendo moderado y la inflación cayó hasta situarse en el objetivo del BCE. Sin embargo, el temor a una escalada en la guerra comercial impidió que el banco central avanzara en nuevos recortes de tipos.

El crecimiento, no obstante, mostró una clara divergencia interna. Las economías del sur —con España e Italia a la cabeza— exhibieron un dinamismo superior. Tanto es así que todos los países periféricos pudieron financiarse a un coste inferior al de Francia, país que en 2025 sufrió episodios de inestabilidad política y dificultades para articular un gobierno capaz de afrontar su creciente endeudamiento.

Mercados: el año de la periferia europea

En los mercados bursátiles, el vigor de las economías del sur, el aumento del gasto en defensa y la recuperación de la banca periférica impulsaron al Eurostoxx 50, que cerró el año con un +18,3%. Pero el verdadero protagonismo quedó en manos de los llamados PIGS: Portugal (+29,6%), Italia (+31,5%), Grecia (+44,3%) y España (+49,3%).

Pese a quienes afirman que 2025 fue “el año de Europa”, puede decirse con justicia que fue el año de los PIGS!

Así pues, ¿cómo nos ha ido?

A pesar de las numerosas “sorpresas” del año, 2025 volvió a ser un ejercicio positivo para nuestra gama de fondos, especialmente para los perfiles más conservadores. Es cierto que comenzamos el año con carteras poco alineadas con el giro inesperado de la administración Trump, pero la flexibilidad —uno de los pilares de nuestro estilo de gestión— nos permitió adaptarnos con rapidez. Como recordaba Keynes: “cuando los hechos cambian, yo cambio de opinión”. O en clave más irónica, siguiendo a Groucho Marx: “estos son mis principios; si no le gustan (o no le gustan al mercado), tengo otros”.

La fuerte depreciación del dólar, que pasó de 1,04 a 1,17 en los primeros meses, afectó con dureza a nuestras estrategias más arriesgadas. El impacto fue especialmente relevante en el AB RF Flexible, dentro del ámbito de renta fija, y en todas las posiciones de renta variable denominadas en dólares.

Ante este movimiento, actuamos con rapidez: cerramos la exposición en dólares del AB RF Flexible y, en los fondos perfilados, optamos por cubrir parte del riesgo de divisa. Las decisiones dieron fruto a los pocos meses: el AB RF Flexible recuperó su tendencia alcista habitual, mientras que los perfilados no solo mitigaron el impacto del dólar, sino que se beneficiaron de un mayor peso en Europa y de la entrada en una tendencia emergente que se consolidó con fuerza: la de los metales de transición.

Esta apuesta —respaldada por la creciente electrificación de la economía, la expansión del vehículo eléctrico y el aumento de las necesidades materiales derivadas del desarrollo de la inteligencia artificial— nos llevó a incrementar posiciones en oro, plata, cobre y uranio, tanto de forma directa como a través de compañías mineras. La estrategia ha sido decisiva para que varios de nuestros fondos alcanzaran la máxima calificación de Morningstar: 5 estrellas.

La renta variable: buenos fundamentales, penalizados por la divisa

Donde el efecto divisa resultó más evidente fue en la renta variable. Los fondos presentaron un buen desempeño operativo: las empresas en cartera registraron, en su mayoría, rentabilidades de dos dígitos en sus resultados.

En dólares —la moneda en la que cotizan la mayoría de posiciones del AB Líderes del Futuro—

El US Dollar Index cotiza el valor internacional del dólar norte-americano. Es el promedio de los tipos de cambio entre el dólar y las principales monedas internacionales. Durante 2025 podemos ver como no sólo se ha depreciado contra el euro, sino que el movimiento es mucho más global, representando una depreciación de la divisa del -9,4% en un año. El euro, por otro lado, se ha fortalecido no sólo contra el dólar sino también contra el conjunto de divisas internacionales

el fondo avanzó un +15,6%, mientras que el AB Líderes Globales subió un +19,6%. Sin embargo, al convertir estas cifras a euros, la moneda de referencia de los fondos, las rentabilidades se redujeron sustancialmente, con el AB Líderes del Futuro subiendo un +1,9% y el AB Líderes Globales un +5,4%.

Es legítimo plantearse si deberíamos haber cubierto el riesgo de divisa en renta variable, tal y como hicimos en otras estrategias. Sin embargo, la gestión del riesgo cambiario presenta diferencias significativas entre renta fija y renta variable. Esta cuestión —fundamental para optimizar retornos sin comprometer la filosofía de inversión— será analizada en detalle más adelante en este informe.

¿Y ahora qué?

El arranque de 2026 llega cargado de interrogantes: ¿prolongará el dólar su tendencia bajista? ¿Podrá Europa seguir batiendo a Estados Unidos? ¿Estamos ante una burbuja en inteligencia artificial? ¿Mantendrá el oro su rally? ¿Hacia dónde se moverán los tipos de interés? ¿Persistirá la guerra comercial? Y, quizá la cuestión central: ¿siguen siendo razonables las valoraciones de las empresas?

Divisas: un dólar estructuralmente débil, pero no exento de riesgos

En el frente cambiario, seguimos viendo pocos argumentos para un giro significativo en el comportamiento del dólar. Aunque la inflación estadounidense continúa por encima del objetivo del 2%, es probable que la Reserva Federal mantenga unas condiciones financieras laxas mientras la tasa de desempleo no caiga de forma abrupta por debajo del 4,2%. El fuerte avance de la productividad está permitiendo que la economía crezca sin generar presiones inflacionistas excesivas, lo que tiende a favorecer un dólar débil.

A este escenario se suma un elemento claramente político: Donald Trump, que ha reiterado en repetidas ocasiones su preferencia por tipos más bajos. La composición futura de la Fed, con miembros designados por el propio presidente y de sesgo marcadamente *dovish*, refuerza esta expectativa. En contraste, el BCE carece de incentivos inmediatos para seguir recortando tipos. El resultado: una balanza que se inclina nuevamente hacia un dólar más débil en 2026.

Ahora bien, el mercado de divisas rara vez es lineal. Incluso si el dólar permanece frágil, no es evidente que su depreciación vaya a continuar al mismo ritmo. Además, el coste de cobertura —cercano al 2%— complica la decisión táctica entre cubrir o no cubrir. La gestión de este riesgo deberá abordarse de manera gradual a medida que avance el año.

Renta variable: año electoral y apoyo fiscal al mercado

2026 llega con un factor político decisivo: elecciones en noviembre, con un presidente que, como sus predecesores, hará todo lo posible para que los mercados lleguen al final del año con un saldo claramente positivo. Se espera un clima de impulso fiscal, apoyado en la *One Beautiful Bill* y posibles nuevas medidas de liberalización económica.

Más allá del componente político, las empresas mantienen una senda sólida de crecimiento en resultados, aunque las valoraciones se sitúen en niveles exigentes. El gasto en inteligencia artificial continúa expandiéndose hacia múltiples sectores, consolidándose como uno de los principales motores de inversión del ciclo actual.

Trabajamos con previsiones de crecimiento del BPA del 15% en Estados Unidos, hasta los 315 dólares, y un objetivo para el S&P 500 de 7.700 puntos. El supuesto de base es el de una economía en plena fase de expansión, similar a la de 2025, donde las compañías con mejores fundamentales deberían liderar el comportamiento del mercado. La selección de valores será clave: algunos ganadores del año pasado podrían enfrentarse ahora a una corrección natural.

Un entorno financiero menos anómalo

2025 estuvo marcado por una combinación atípica: condiciones financieras extraordinariamente benignas junto con una inflación subyacente cercana al 3% y un crecimiento del PIB del 2,5%. Para 2026, con un paro estable, un PIB que podría repetir en torno al 2,5% y una inflación en retirada hacia el 2,5% por efecto de la productividad, lo normal sería ver cómo los tipos a largo convergen progresivamente hacia el 4,5%.

En paralelo, la Fed debería avanzar hacia una normalización de las condiciones financieras. En este contexto, los valores más especulativos —*small caps* no rentables, nombres vinculados al puro *momentum* y compañías con altos niveles de deuda— podrían ser los más vulnerables.

Las fases de crecimiento económico “normal”, como la que anticipamos, suelen caracterizarse por baja correlación entre valores y menor volatilidad. La tendencia empezó a apreciarse ya en el último trimestre de 2025: dentro del propio sector de IA, Google avanzó un 29% mientras Oracle retrocedía un 31%.

Factores y sectores ganadores en 2026

Para este ejercicio, estimamos que los factores con mejor comportamiento serán *growth*, GARP (Growth at a Reasonable Price) y *momentum* de BPA. Por sectores, destacaríamos banca y consumo discrecional, seguidos de *deep cyclicals* (industriales, materiales, energía) con el viento de cola de la IA.

Los sectores defensivos, por el contrario, podrían quedar rezagados.

El sector bancario: nuestro principal favorito

La banca cuenta con varios apoyos estructurales:

- Una curva de tipos más empinada, con los tramos cortos anclados por menor presión inflacionista y los largos al alza por un mayor crecimiento.
- Valuaciones que aún no reflejan el tensionamiento del tramo medio (2–5 años) observado en 2025, lo que sugiere un potencial adicional cercano al 10%.
- Un entorno macro favorable: menor mora, mayor solvencia del consumidor y crecimiento de la demanda de crédito.

Todo ello conforma un escenario propicio para el sector, siempre condicionado a que la tasa de paro se mantenga en niveles cercanos a los actuales: ni por debajo del 4,2% (riesgo inflacionario), ni por encima del 4,6% (riesgo recesivo).

Conclusión: flexibilidad y resiliencia en un entorno VUCA

En un año marcado por la volatilidad, la complejidad y la incertidumbre, la clave será mantener flexibilidad en la gestión y resiliencia en la cartera, adaptándonos con rapidez a los eventos inesperados que puedan surgir. El aprendizaje continuo y la capacidad de reacción serán esenciales para cerrar 2026 como otro ejercicio exitoso.

Renta Variable

Durante el tercer cuatrimestre de 2025, la economía global continuó marcada por la combinación de tres fuerzas que ya habían definido el conjunto del año: el endurecimiento del marco comercial bajo la administración Trump, la desaceleración gradual del mercado laboral y el fuerte impulso inversor vinculado a la inteligencia artificial. En este contexto, la economía mundial creció a un ritmo intermedio, cercano a su tendencia histórica en torno al 3%, con una ligera convergencia entre Estados Unidos y la zona euro. Esta convergencia se apoyó en políticas fiscales más expansivas en Europa —especialmente en Alemania— y en un giro más acomodaticio de la Reserva Federal, aunque siguió condicionada por niveles de inflación aún por encima de los objetivos y por la incertidumbre en torno a la evolución futura de los aranceles.

En Estados Unidos, el mercado laboral confirmó la pérdida de dinamismo que ya se observaba desde comienzos de año, con crecimientos del empleo claramente por debajo de los promedios de 2024, revisiones a la baja de meses anteriores y una tasa de paro situada en máximos desde 2021, aunque todavía en niveles históricamente contenidos. Esta moderación del empleo ha reforzado las expectativas de continuidad de los recortes de tipos por parte de la Reserva Federal a lo largo de 2026, con un tipo oficial que el consenso sitúa cerca del 3% al cierre del próximo año, en un rango considerado neutral, sin un sesgo claramente restrictivo ni expansivo. No obstante, la persistencia de la inflación subyacente por encima del 3% y el riesgo de nuevos episodios de traslación de costes arancelarios a precios complican el equilibrio de la política monetaria y mantienen abierto el debate entre recortes preventivos y recortes forzados por un deterioro más acusado del ciclo económico.

En la zona euro, los indicadores apuntan a una progresiva mejora tras el estancamiento registrado en 2024, sostenida por un impulso fiscal más decidido, especialmente en Alemania, donde se ha anunciado un programa de inversión en infraestructuras y defensa de magnitud significativa en relación con el PIB. Este nuevo equilibrio entre mayor gasto público y recuperación gradual de la actividad industrial podría llevar al BCE a no replicar de forma mecánica el ciclo de recortes de la Fed, manteniendo un mayor margen de maniobra en política monetaria que otros bancos centrales desarrollados. España continúa destacando dentro del bloque por un crecimiento del PIB por encima de la media, un mercado laboral dinámico y una mejora sostenida de la confianza empresarial, todo ello pese a un contexto político que sigue siendo una fuente relevante de ruido para la percepción de riesgo país.

En los mercados de renta variable, el tercer cuatrimestre volvió a saldarse con avances significativos, aunque con una pauta de liderazgo menos concentrada que en tramos anteriores del año. En Estados Unidos, el grupo de grandes tecnológicas vinculadas a la inteligencia artificial continuó siendo un soporte esencial para los principales índices, pero se observó una ampliación del número de compañías que contribuyen a las subidas, con una mayor participación de sectores industriales, financieros y de consumo discrecional. Estos sectores se han beneficiado del ciclo de inversión en IA, de la normalización de las cadenas de suministro y de la mejora de la confianza corporativa tras la moderación de la incertidumbre arancelaria. Aun así, las valoraciones de la renta variable estadounidense se sitúan claramente por encima de sus medias de largo plazo, lo que deja un margen reducido para la decepción en beneficios o en política monetaria y aumenta la probabilidad de episodios de mayor volatilidad de cara a 2026.

En Europa, la renta variable mostró un comportamiento positivo, aunque más contenido, lastrada por la fragmentación política y por su mayor sensibilidad a los *shocks* comerciales globales. No obstante, se identifican focos claros de fortaleza en sectores vinculados a defensa, infraestructuras, transición energética y redes eléctricas, beneficiarios directos de los programas de autonomía estratégica y rearmamento.

Japón, por su parte, continúa consolidando un cambio estructural tras décadas de estancamiento, combinando reformas en gobierno corporativo, un repunte sostenido de la inflación y una normalización muy gradual de los tipos de interés, lo que abre espacio a una expansión de múltiplos y a un mejor comportamiento relativo de su renta variable en un entorno global de valoraciones exigentes.

Los mercados emergentes, especialmente en Asia, se apoyan en el papel central de la región en cadenas de valor ligadas a semiconductores, vehículos eléctricos y robótica, aunque siguen enfrentando el reto de cerrar la brecha en software y modelos de IA frente a las economías desarrolladas.

Impacto divisa y política de cobertura

Durante 2025 hemos sido testigos de una fuerte apreciación del euro frente al dólar, y hemos visto como este hecho pesaba sobre la rentabilidad de nuestros fondos de renta variable, especialmente teniendo en cuenta una exposición a valores denominados en dólares superior al 70%.

Esta dinámica ha reavivado la pregunta acerca de si tiene sentido cubrir la exposición a la divisa estadounidense. Nuestra estrategia, y la razón para no cubrir el riesgo divisa, se basa en criterios estructurales y de largo plazo, como analizamos a continuación.

En primer lugar, nuestra política de gestión no contempla asumir posiciones especulativas sobre la evolución de las divisas. Implementar coberturas sistemáticas supondría transformar parte del fondo en una apuesta direccional sobre el tipo de cambio euro-dólar, algo ajeno a nuestro mandato principal: invertir en compañías sólidas y de calidad a nivel global. Además, las coberturas implican costes financieros y operativos que, a lo largo del tiempo, erosionan los retornos de los fondos.

La evidencia histórica muestra que las depreciaciones del dólar tienden a compensarse a medio plazo mediante el fortalecimiento fundamental de las empresas estadounidenses. Un dólar más débil incrementa su competitividad exportadora, potencia los ingresos internacionales —que al consolidarse en dólares se traducen en mayores beneficios— y favorece la valoración de sus acciones. Este mecanismo natural corrige gran parte del impacto cambiario a través de la dinámica corporativa.

Es importante también recordar que el dólar actúa frecuentemente como activo refugio en entornos de tensión financiera o caídas bursátiles —como los observados en fases de aversión al riesgo durante 2025—. Su apreciación amortigua las pérdidas en renta variable, aportando un efecto diversificador que se perdería con cobertura sistemática. Si bien genera mayor volatilidad a corto plazo, esto se alinea con nuestro enfoque de inversión de largo plazo, priorizando la consistencia y el valor real de las empresas.

Por todo ello, mantenemos una política estructural de no cobertura de la divisa. Esta decisión preserva la coherencia del proceso inversor, evita costes innecesarios y permite que los retornos reflejen el valor intrínseco de la cartera —en un contexto de liderazgo estadounidense en IA y ciclos de inversión estructurales—, sin condicionantes especulativos externos.

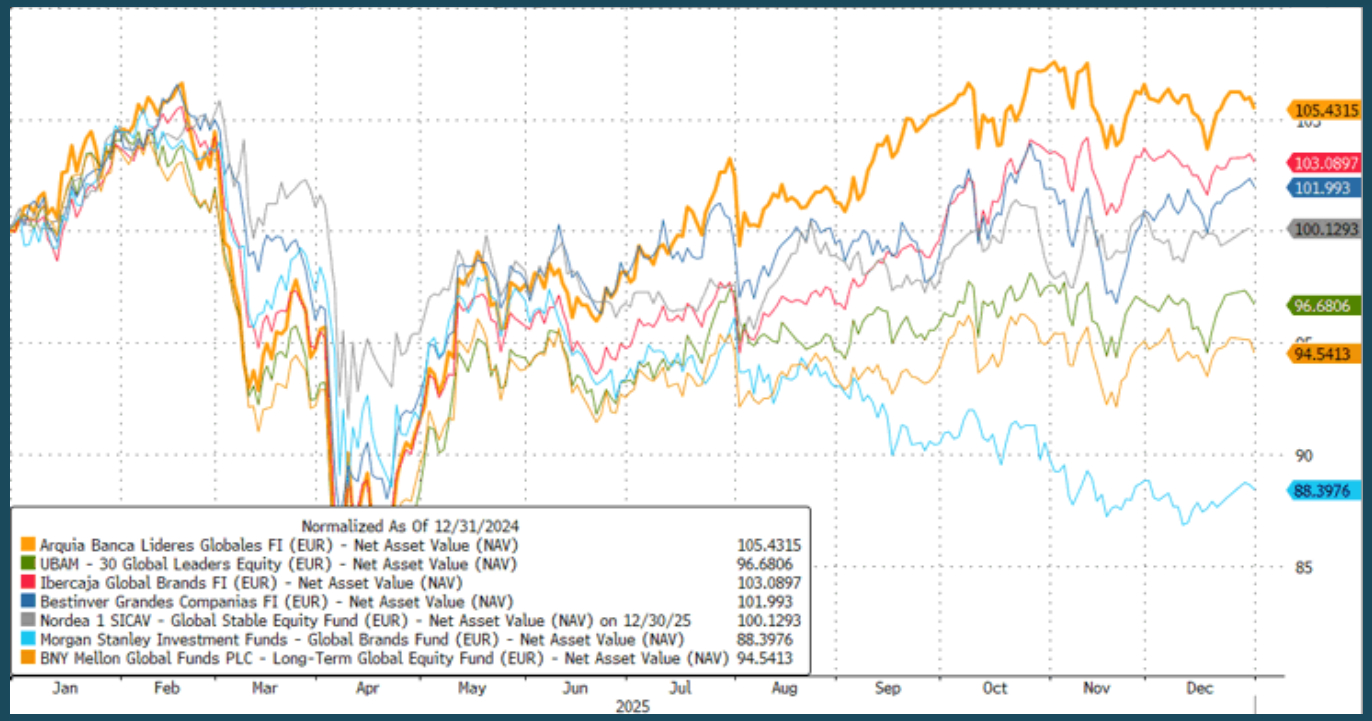
Arquia Banca Líderes Globales

Durante el tercer cuatrimestre, el fondo mantuvo una posición relevante en dos sectores estratégicos: el financiero y el tecnológico. No obstante, tras el fuerte rally del sector financiero, redujimos progresivamente su peso a favor de otros sectores en los que identificamos compañías con mayor potencial de revalorización y una mejor relación rentabilidad–riesgo.

En este contexto, deshicimos posiciones en un ETF de bancos europeos, en Wells Fargo y en el sector asegurador estadounidense, concentrando la exposición financiera en compañías de alta convicción como Goldman Sachs, JPMorgan Chase, Citigroup, UniCredit, Berkshire Hathaway, Visa y Mastercard.

Como resultado de esta rotación, incrementamos el peso en compañías industriales y de consumo estable. Destaca el aumento de la posición en API Group, líder en seguridad contra incendios, seguridad electrónica, servicios de ascensores y escaleras, así como en servicios especializados de infraestructuras y mantenimiento industrial. Con más de 500 ubicaciones a nivel global, la compañía opera bajo un modelo *asset-light* que le permite generar elevados flujos de caja libre.

Su estrategia *inspection-first*, basada en inspecciones obligatorias de sistemas de seguridad, impulsa un crecimiento altamente recurrente, acumulando 19 trimestres consecutivos de crecimiento orgánico de doble dígito en los ingresos por inspección. Desde el punto de vista financiero, API Group mantiene un apalancamiento neto de 2,3x, claramente por debajo de su objetivo de 2,5x–3x, y no presenta



vencimientos de deuda hasta 2029. Además, la compañía ha aprobado un programa de recompra de acciones por valor de 1.000 millones de dólares.

Por otro lado, pese a la entrada de genéricos en algunos mercados emergentes, incrementamos nuestra posición en Novo Nordisk, líder global en tratamientos para la obesidad y la diabetes con Ozempic y Wegovy. Sus patentes, protegidas hasta 2031–2032 en Estados Unidos y Europa, aseguran su dominio en mercados clave que representan el 73% de sus ventas. A comienzos de 2026, la compañía lanzó la versión oral de Wegovy, mejorando la comodidad y accesibilidad del tratamiento. Su pipeline incluye tratamientos avanzados como CagriSema, amycretin y un triple agonista, con aprobaciones recientes en indicaciones como hígado graso (MASH). La compañía cotiza a valoraciones atractivas, con un PER forward de 13–17x, un dividendo del 3,3% y un crecimiento esperado de beneficios del 9% en 2026. La deuda se mantiene controlada, con un apalancamiento cercano a 2x, sin vencimientos hasta 2029 y una fuerte generación de caja que respalda retornos sostenidos al accionista.

De este modo, el fondo combina exposición a grandes motores de crecimiento de largo plazo —como la inteligencia artificial, la transición energética y la digitalización de pagos— con compañías de elevada calidad, flujos de caja recurrentes y capacidad de preservar capital en distintos entornos macroeconómicos.

Arquia Banca Líderes del Futuro

Un elemento clave de este periodo ha sido el impacto de la inteligencia artificial, cuya relevancia está resultando incluso mayor de lo inicialmente previsto. En una primera fase, el mercado se centró en Nvidia como principal proveedor de GPU para el entrenamiento de modelos de IA, así como en el núcleo del ecosistema tecnológico: diseñadores de chips como Nvidia, fabricantes como TSMC, proveedores de equipos como ASML o compañías de infraestructura crítica como Schneider Electric. Sin embargo, a lo largo de 2025 hemos observado cómo los beneficiarios de este ciclo se han ampliado rápidamente a sectores como la construcción —a través de la edificación de centros de datos—, las *utilities*, la energía y las materias primas, indispensables para sostener la creciente capacidad de computación que demanda la IA. Esto explica que, más allá del excelente comportamiento de Nvidia, compañías como Constellation Energy, Zijin Mining, Lundin o Marathon Petroleum hayan registrado revalorizaciones muy superiores, beneficiándose de esta “segunda derivada” del crecimiento de la IA.

Este enfoque refleja nuestra forma de gestionar: mantener la convicción en los grandes vectores de crecimiento —como el liderazgo tecnológico de Estados Unidos— y evitar decisiones impulsivas ante episodios de volatilidad o ruido geopolítico, como las tensiones comerciales observadas a comienzos de año. En lugar de realizar rotaciones drásticas en cartera, hemos llevado a cabo ajustes selectivos, como el incremento de la exposición a recursos naturales (plata, cobre, uranio y compañías mineras). En el ámbito sectorial, el fondo mantiene una exposición selectiva al sector salud, centrada en tecnología médica y compañías de servicios e investigación, evitando las grandes farmacéuticas más expuestas a la presión regulatoria sobre precios en Estados Unidos bajo la administración Trump. Esta aproximación permite capturar el crecimiento asociado al envejecimiento poblacional y a la mejora de la calidad de vida, al tiempo que se mitiga el riesgo regulatorio.

En conjunto, la cartera combina exposición a grandes dinámicas de largo plazo —inteligencia artificial, transición energética, digitalización y envejecimiento poblacional— con una gestión activa del riesgo, tanto sectorial como regulatorio y

Fondo	Rent. 2025	Rent. 2024	Rent. 2023	Rent. 2022	Rent. 2021
AB Líderes Globales FI – A	+4,6%	+27,7%	+7,9%	-15,4%	+11,6%
AB Líderes Globales FI – Plus	+5,1%	+28,2%	+8,3%	-15,0%	+11,8%
AB Líderes Globales FI – Cartera	+5,4%	+28,7%	+8,7%	-14,7%	+12,0%
AB Líderes del Futuro FI – A	+1,1%	+29,2%	+16,9%	-28,1%	+4,5%
AB Líderes del Futuro FI – Plus	+1,6%	+29,8%	+17,4%	-27,8%	+4,7%
AB Líderes del Futuro FI – Cartera	+1,9%	+30,3%	+17,8%	-27,5%	+4,9%

de divisa. Esto ha permitido que, tras un inicio de año complicado para los mercados, el fondo haya recuperado terreno con rapidez y vuelva a situarse en posiciones destacadas frente a muchos competidores, sin renunciar a la disciplina ni a una visión de largo plazo.

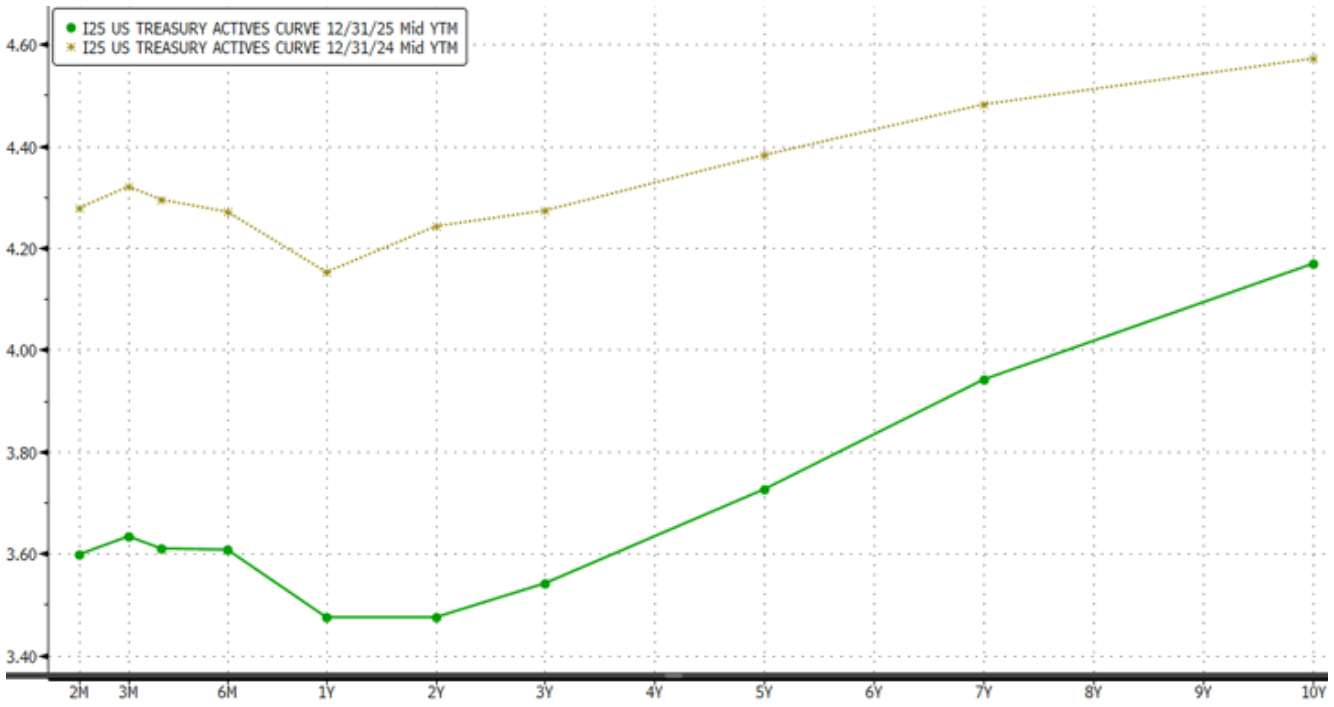
Durante el periodo se realizaron ajustes en la cartera, destacando desinversiones en compañías como Base, Booking, Boston Scientific, Coupang, Maruwa, Spotify y Sea, entre otras. Paralelamente, se incrementaron posiciones mediante compras en ASML, Elf Beauty, Empro, Expedia, Five Below, Google C, Netflix, Palantir, Roblox y otras compañías relevantes.

Renta Fija

El mercado de renta fija encaró 2025 en plena transición: del endurecimiento monetario de los últimos años a un ciclo de recortes graduales de tipos. Con la inflación finalmente moderándose, los principales bancos centrales giraron hacia políticas más acomodaticias. Tras dos ejercicios de rentabilidades excepcionales, 2025 cerró en positivo, aunque con retornos más contenidos. Aun así, la renta fija volvió a destacar por su capacidad para generar ingresos recurrentes y ofrecer diversificación frente a la volatilidad de la renta variable.

La combinación de tipos más bajos, crecimiento moderado y expectativas de nuevos recortes configuró un entorno favorable, aunque los tramos largos siguieron condicionados por la política fiscal y la elevada oferta de deuda. El rasgo más distintivo del año fue el steepening de las curvas, tanto en Europa como en Estados Unidos. En la zona euro, el repunte de los rendimientos a largo generó un bearish steepening, mientras que en EE. UU. la caída del tramo corto —tras unos recortes de la Fed mayores de lo previsto— derivó en un bullish steepening.

En un mercado globalizado, el fenómeno se replicó con sorprendente sincronía. Pero el caso de Japón destaca como potencial foco de inestabilidad de cara a 2026. La inflación, ausente durante décadas, ha obligado al Banco de Japón a iniciar un ciclo de subidas en una economía con una deuda superior al 250% del PIB. El bono a 30 años roza el 3,50%, lo que marca el fin del “dinero barato” y amenaza la continuidad del tradicional carry trade en yenes. Una normalización más agresiva podría desatar desinversiones masivas y un repunte de la volatilidad global.



La pendiente de la curva de deuda pública norte-americana ha vivido un *bull steepening*, un empinamiento motivado por bajadas de tipos de interés más agresivas en el tramo corto que en el tramo largo. La caída de tipos a corto, motivada por los movimientos de la FED, no es suficiente para Donald Trump, mientras que los tipos a largo plazo, más vinculados al crecimiento económico, pueden seguir subiendo, generando por lo tanto un movimiento de empinamiento que podría volverse más pronunciado este 2026.

Crédito: rally sostenido, valoraciones ajustadas

El crédito se benefició del crecimiento moderado, la abundante liquidez y el apetito por el riesgo. El segmento high yield lideró las rentabilidades, con diferenciales ya muy próximos a mínimos históricos. Sin embargo, la sobrevaloración creciente, el deterioro de los fundamentales y la incertidumbre macro llevan meses invitándonos a reducir exposición. La deuda financiera subordinada también sobresalió, especialmente los CoCos, que continúan comprimiendo diferenciales hasta niveles muy exigentes.

En líneas generales, 2025 fue un año dominado por el carry. Las rentabilidades iniciales explican buena parte del retorno de las carteras, dado que los recortes de tipos no fueron generalizados y los diferenciales de crédito permanecieron estrechos. Las estrategias tácticas de duración funcionaron, aunque exigieron agilidad ante los repuntes del tramo largo. La depreciación del dólar —cercana al 13% frente al euro— castigó a las carteras sin cobertura.

Perspectivas 2026: retornos razonables, selectividad creciente

Mantenemos una visión constructiva para 2026, aunque con matices. La renta fija debería ofrecer rentabilidades positivas, pero no necesariamente superiores a la inflación. El cupón seguirá siendo la principal fuente de retorno, mientras que el potencial de apreciación por caídas de tipos será más limitado. La selectividad cobrará peso: los fondos monetarios podrían quedarse por detrás del IPC, y obtener mayores retornos exigirá asumir más riesgo de crédito o duración adicional, en un entorno de valoraciones ajustadas.

En nuestra estrategia seguimos favoreciendo una duración controlada y el tramo medio de la curva (entre 3 y 5 años), donde el rolldown se vuelve más atractivo en curvas más empinadas. El corto plazo ofrece ahora tires demasiado bajas y un riesgo de reinversión significativo, mientras que el largo plazo concentra mayor volatilidad y sensibilidad al deterioro fiscal. Prevemos que unas cuentas públicas más tensionadas y una inflación menos anclada mantengan la presión alcista en los tramos largos.

Riesgos clave

Los principales riesgos para el mercado de renta fija en 2026 son, para nosotros:

- La inflación: aunque convergente al 2%, no se descartan sorpresas por aranceles o nuevos cuellos de botella.
- Riesgo fiscal: déficits elevados en EE. UU., Japón o Francia podrían presionar a los bonos a largo plazo.
- IA y grandes tecnológicas: la expansión del negocio de inteligencia artificial está impulsando emisiones crecientes y mayor apalancamiento en el sector, que podría encontrar dificultades para financiarse.
- Factores políticos y geopolíticos: la nueva etapa de la administración Trump, la transición en la FED y las tensiones entre EE. UU. y China seguirán condicionando el sentimiento de mercado.

Fondos de Arquia Gestión

Dentro de la gama de renta fija, destacan Arquia Ahorro Corto Plazo y Arquia RF Euro, ambos con un retorno bruto cercano al 3% y situados entre los líderes de sus categorías, con una volatilidad muy contenida. Incluso el fondo más flexible y arriesgado, Arquia Renta Fija Flexible, alcanzó un retorno bruto próximo al 3%, en línea con lo previsto a comienzos de año: rentabilidades positivas, pero más moderadas que en 2024.

Arquia Banca RF Euro

Cerramos el ejercicio con un buen comportamiento absoluto y relativo frente a fondos comparables.

En 2025 la clase A ha obtenido una rentabilidad neta del +2,4% con una volatilidad muy reducida. El fondo se ha beneficiado de la bajada de tipos de interés, especialmente en los tramos más cortos de la curva, que nos ha permitido obtener un retorno atractivo con una duración muy moderada. Pero la clave y el motor sigue aportando más retorno para el fondo es el *carry* [1]generado y que prevemos que seguirá generando en los meses venideros.

En el arranque del año seguiremos apostando por el crédito corporativo *Investment Grade* de alta calidad como base de nuestra cartera, manteniéndonos infra-ponderados en deuda *High Yield*. También queremos aumentar la exposición a pagarés corporativos y emitidos por comunidades autónomas, que en nuestra opinión ofrecen una rentabilidad muy atractiva con un riesgo muy controlado, y que nos permitirá seguir reduciendo todavía más la volatilidad del fondo.

A finales de diciembre la duración de la cartera era de 1,6 años, con los vencimientos con estructura escalonada y concentrados principalmente en el rango comprendido entre 1 y 4 años.

Bajo nuestro punto de vista, el retorno esperado del fondo sigue siendo atractivo, dada el elevado

[1] Carry: ingresos derivados de los cupones de los bonos en cartera.

rendimiento que ofrece el fondo (2,8% a cierre de 2025). De cara a los próximos meses debería continuar la evolución positiva del fondo, con una rentabilidad atractiva y la volatilidad muy controlada.

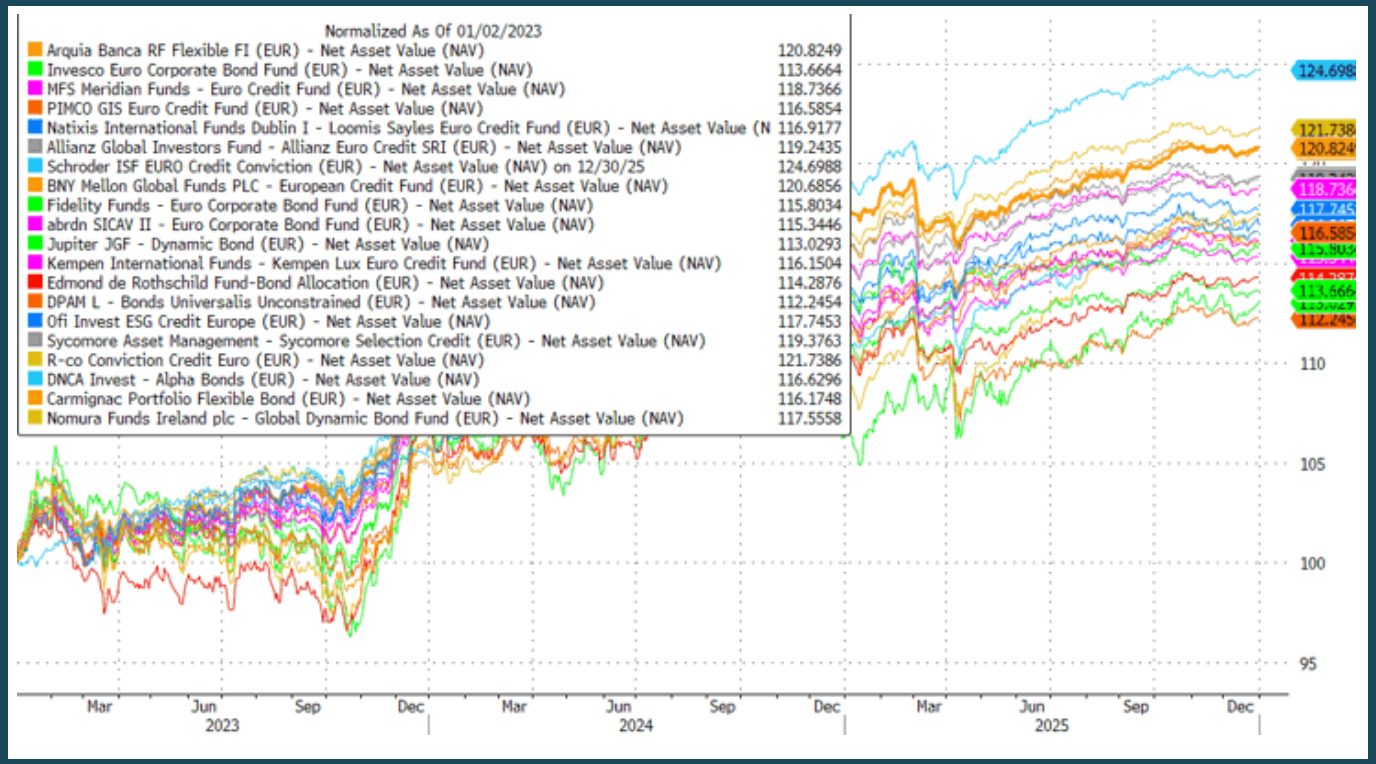
Arquia Banca RF Flexible

El Arquia Banca RF Flexible, obtuvo una rentabilidad neta del +2% para la clase A.

Si bien cerramos los dos ejercicios anteriores con un excelente comportamiento, este 2025 no ha resultado tan positivo para el fondo. Dos factores han lastrado el comportamiento del fondo: la exposición al dólar, el cual se ha depreciado fuertemente tras acercarse a la paridad contra el euro, y nuestras posiciones con mayor duración, debido a que las curvas han ganado pendiente (*steepening*) y las emisiones con vencimientos más largos se han visto fuertemente penalizadas.

Ante esta situación, reaccionamos reduciendo de manera muy significativa nuestra exposición al dólar, y estos últimos meses hemos vendido futuros sobre el bono alemán y el bono del Tesoro americano con vencimiento a diez años para reducir duración y mitigar la volatilidad ante mayores repuntes de los tramos largos.

Mantenemos nuestra infra-ponderación a crédito *High Yield*, especialmente para aquellas posiciones con mayor riesgo: deuda financiera subordinada, híbridos corporativos y deuda *High Yield* corporativa, a las que actualmente mantenemos una exposición muy residual. Si bien es cierto que esta categoría ha tenido un muy buen comportamiento recientemente, a los niveles actuales y con unos diferenciales tan estrechos, no vemos mucho sentido tomar riesgos por esta vía.



Mantenemos la exposición a deuda emergente en divisa local. La confluencia de tasas elevadas, inflación moderada y la infravaloración de las monedas emergentes presenta un punto de entrada favorable para esta categoría de activos, con el potencial de ofrecer rentabilidades atractivas de forma sostenida.

El rendimiento de la cartera a cierre del año es del 4,23%, con una duración ligeramente superior a 4 años.

Mantenemos un 6% de exposición a deuda *High Yield*, y un rating medio de la cartera de A-.

Arquia Banca Income RVMI

Durante los últimos meses hemos aprovechado el repunte de tipos para incrementar exposición a emisiones nuevas con mayor cupón, en línea con la política del fondo. La base de la cartera se centra en crédito corporativo *Investment Grade,* complementada con emisiones de deuda financiera subordinada para generar un extra de rentabilidad.

El cupón medio actual de nuestra cartera de renta fija es del 4,5%, con una rentabilidad del 4,8%.

Actualmente mantenemos una exposición a renta variable próxima al 36%, teniendo en cuenta acciones en directo y fondos, aunque cabe

recordar que la exposición podría llegar al 50%. La política de inversión consiste en incorporar compañías con elevada rentabilidad por dividendo, pero en la decisión del peso que mantenemos en bolsa pesa mucho el diferencial de rentabilidades que ofrecen la renta fija y la renta variable. En este caso, con una rentabilidad por dividendo de nuestra cartera de acciones del 2,52%, preferimos sobre-ponderar las posiciones en renta fija.

Arquia Ahorro Corto Plazo

En julio de 2023 lanzamos el fondo ARQUIA AHORRO CORTO PLAZO, cuyo comportamiento debería resultar lo más parecido a un fondo monetario.

Nuestro objetivo consistía en maximizar la rentabilidad, pero condicionados a que la volatilidad fuera realmente mínima, y que su cotización se moviera en una línea continuamente alcista, en un producto que se convierte en una clara alternativa a la cuenta remunerada.

Para alcanzar este objetivo invertimos en Letras de Tesoro, bonos corporativos, bonos flotantes, cédulas hipotecarias con vencimiento muy corto y pagarés. No asumimos ningún riesgo de divisa, mientras que el riesgo de crédito y el riesgo de duración están muy acotados.

Recientemente hemos incrementado la exposición a bonos flotantes corporativos y pagarés, que encajan muy bien con nuestra política de inversión.

La duración del fondo por normativa será inferior a un año, aunque a finales de abril era de 0,3 años, mientras que la rentabilidad bruta actual de la cartera es del 2,5%.

Fondo	Rent. 2025	Rent. 2024	Rent. 2023	Rent. 2022	Rent. 2021	Rent. 2020
AB Ahorro CP - A	+1,6%	+3,0%	ND	ND	ND	ND
AB Ahorro CP - Plus	+1,9%	+3,2%	ND	ND	ND	ND
AB Ahorro CP - Cartera	+2,5%	+3,8%	ND	ND	ND	ND
AB RF Euro FI - A	+2,4%	+4,4%	+6,0%	-6,6%	+1,0%	-0,1%
AB RF Euro FI – Plus	+2,5%	+4,5%	+6,1%	-6,5%	+0,8%	ND
AB RF Euro FI – Cartera	+2,8%	+4,4%	+6,2%	-6,4%	+1,5%	ND
AB RF Flexible FI - A	+2,0%	+7,3%	+8,6%	-12,9%	+1,7%	ND
AB RF Flexible FI – Plus	+2,2%	+7,5%	+8,8%	-12,7%	+1,9%	ND
AB RF Flexible FI – Cartera	+2,6%	+8,0%	+9,3%	-12,3%	+2,3%	ND
AB Income RVMI FI - A	+4,2%	+11,4%	+7,7%	-13,6%	+4,0%	-2,9%
AB Income RVMI FI – Plus	+5,0%	+12,3%	+8,6%	-12,9%	+3,3%	ND
AB Income RVMI FI – Cartera	+5,3%	+12,6%	+8,9%	-12,7%	+5,1%	ND

Fondos Perfilados

Los tres fondos perfilados cerraron el último cuatrimestre del año con fuertes ganancias, destacando especialmente el AB Dinámico, que avanzó un notable +8,8%, seguido del AB Equilibrado con un +5,4% y del AB Prudente con un sólido +3,6%. El comportamiento del AB Dinámico fue tan excepcional que incluso logró superar al Eurostoxx 50 y al S&P 500, un hecho inusual para un fondo multiactivo. El reconocimiento no tardó en llegar: los tres fondos obtuvieron la máxima calificación de Morningstar —cinco estrellas—.

Estos resultados llegan tras un año especialmente complejo, en el que la flexibilidad en la gestión ha sido un factor determinante. El ejercicio comenzó marcado por la depreciación del dólar, un golpe relevante para carteras con elevada exposición a renta variable estadounidense en un momento en el que muchas gestoras europeas preferían concentrar sus inversiones en la región.

Pese a ello, la respuesta fue rápida y efectiva: aumentamos el peso en Europa y cubrir parte del riesgo de divisa en la exposición norteamericana. Al mismo tiempo, las decisiones tomadas desde comienzos de año reforzaron la solidez de las carteras: una apuesta clara por el sector financiero, articulada a través de posiciones en Caixabank, Unicredit, JP Morgan y Goldman Sachs, además de fondos y ETF especializados en banca.

El impulso definitivo llegó a mediados de año, cuando incorporamos una sobreponderación en recursos naturales, un movimiento que resultó ser uno de los grandes aciertos del ejercicio. La estrategia incluyó inversiones en plata, minas de oro y cobre, además de posiciones en refinerías de petróleo. Los resultados hablan por sí solos: la plata se revalorizó un +81%, mientras las mineras de cobre lo hacían en un +49%, nuestro fondo de oro y plata en un +43%, y la minera canadiense Lundin Gold un +38%.

Perspectivas 2026: continuidad estratégica y nuevas oportunidades

De cara a 2026, mantenemos la línea estratégica que ha demostrado ser eficaz: sobreponderación en Europa, banca y recursos naturales. No vemos señales de burbuja en la inteligencia artificial; al contrario, consideramos que será uno de los grandes motores de crecimiento global. Su

despliegue requerirá fuertes inversiones en capex[2], lo que impulsará numerosos sectores.

Nuestra estrategia busca posicionarse allí donde aparezcan los cuellos de botella —es decir, donde las empresas disfruten de un mayor poder de fijación de precios—. En el corto plazo, esto se traduce en una combinación de inversiones en:

- Tecnología, a través de ASML o Nvidia, esenciales por su papel en la fabricación de microchips.
- Energía, para abastecer el crecimiento exponencial de los centros de datos.
- Materias primas, desde la plata para componentes electrónicos hasta el cobre para redes eléctricas o el uranio para generación energética.

La banca seguirá siendo uno de nuestros sectores preferidos. Una pendiente de la curva de tipos más acusada favorece la rentabilidad del negocio bancario: financiación a corto a costes contenidos e inversión a largo con mayores rendimientos. A esto se añade un entorno económico saludable, con baja morosidad, clientes solventes y crecimiento en la demanda de crédito.

Conclusión: flexibilidad como ventaja competitiva

Los fondos perfilados destacan por su capacidad para adaptarse con agilidad a un entorno marcado por la volatilidad, la incertidumbre y la complejidad. En un año 2026 que anticipamos como profundamente VUCA, esta flexibilidad será una ventaja esencial. Los perfilados no solo permiten ajustar el posicionamiento de manera dinámica, sino que se han consolidado como la herramienta ideal para afrontar un año lleno de desafíos y oportunidades.

Comportamiento de la cartera

Durante este cuatrimestre, los recursos naturales se han convertido en los activos de mejor comportamiento de nuestras carteras. Sin embargo, no se han quedado solos: Alphabet se ha apreciado un +46% en nuestra cartera, mientras Tesla subía un +34%, Caixabank un +25%, el ETF Amundi Eurostoxx600 Banks un +20% y Goldman Sachs otro +20%. Nos ha penalizado el uranio, con una caída del -11%, y Meta, también con un -11%. Claramente, el balance ha sido positivo.

En el año, el mejor activo ha sido Lundin Gold, la minera de oro canadiense con una revalorización desde que entró en nuestras carteras del +161%, seguido del +95% de revalorización de la plata, el +75% de revalorización de los bancos europeos, el +62% de las minas de cobre y el +59% de Caixabank. En las pérdidas, el fondo MS Global Brands cierra el año con una pérdida del -12%, el uranio con un -11% y los REIT con una pérdida del -9%.

Fondo	Rent. 2025	Rent. 2024	Rent. 2023	Rent. 2022	Rent. 2021	Rent. 2020
AB Prudente 30RV FI - A	+5,7%	+7,3%	+7,2%	-10,3%	+4,4%	+1,4%
AB Prudente 30RV FI – B	+6,6%	+8,2%	+8,1%	-9,6%	+5,2%	+2,2%
AB Prudente 30RV FI – Plus	+6,6%	+8,2%	+8,1%	-9,6%	+5,2%	ND
AB Prudente 30RV FI – Cartera	+6,9%	+8,5%	+8,4%	-9,3%	+5,5%	ND
AB Equilibrado 60RV FI - A	+7,2%	+11,0%	+8,7%	-11,9%	+10,1%	+2,1%
AB Equilibrado 60RV FI – B	+8,0%	+11,9%	+9,5%	-11,2%	+10,9%	+2,8%
AB Equilibrado 60RV FI – Plus	+8,0%	+11,9%	+9,5%	-11,2%	+10,9%	ND
AB Equilibrado 60RV FI – Cartera	+8,6%	+12,5%	+10,1%	-10,7%	+11,5%	ND
AB Dinámico 100RV FI - A	+10,7%	+16,7%	+11,9%	-15,3%	+20,4%	+5,4%
AB Dinámico 100RV FI – B	+11,3%	+17,2%	+12,4%	-14,9%	+21,0%	+5,9%
AB Dinámico 100RV FI – Plus	+11,3%	+17,2%	+12,4%	-14,9%	+21,0%	ND
AB Dinámico 100RV FI - Cartera	+12,2%	+18,2%	+13,4%	-14,2%	+22,0%	ND

[2] CAPEX: Capital Expenditures, o inversiones en capital, equivalente a activos a largo plazo, frente a OPEX: gastos operativos.

Las rentabilidades elevadas en 2025 no han sido patrimonio exclusivo de la renta variable y de los commodities: también en renta variable hemos tenido activos con un comportamiento muy destacable.

En el ámbito de deuda subordinada, nuestras posiciones en La Banque Postale han tenido un recorrido excepcional, con un retorno total del +15%, mientras el fondo de deuda emergente MS Emerging Markets Debt Opportunities se ha revalorizado un +13% en el año, igual que el Principal Emerging Markets, y seguido por Candriam Emerging Markets, con una ganancia del +11%.

En general tanto deuda subordinada como deuda emergente han sido activos que han brillado con fuerza durante todo el año. Durante el año, hemos ido reducido progresivamente nuestra exposición a subordinados bancarios, sustituyéndolos por la deuda emergente. Pensamos que los primeros se están situando con unas TIR excesivamente bajas por el riesgo que implican, y que podrían estar sobrevalorados, mientras que en el caso de emergentes las rentabilidades sí que compensan el riesgo, y además cuentan con el viento en cola de un dólar débil y unos balances en los países emergentes mucho más sólidos que los de los países desarrollados.

IA dixit

En pleno auge de la inteligencia artificial, no podemos ignorar la utilidad de las herramientas que nos ofrece, y en este caso hemos querido compartir sus resultados en este informe.

En este apartado, hemos pedido a una IA que analice las perspectivas para 2026 de diez competidores de primer nivel, y que ponga sus opiniones en contraste para poder dar color a nuestra visión de mercados de 2026.

Las entidades que forman parte del análisis son State Street Investment Management, Bank of New York (BNY), Goldman Sachs AM, JP Morgan Private Bank, nuveen, Vanguard, Apollo, Janus Henderson Investors, Aviva y T. Rowe Price.

El resultado es el siguiente:

Los principales informes de gestoras internacionales coinciden en que 2026 será un año marcado por la inteligencia artificial (IA), la política fiscal expansiva y la divergencia monetaria. Pero ¿qué opinan sobre las distintas clases de activos? Aquí resumimos los consensos y las diferencias más relevantes.

Renta Variable: optimismo con matices

Consenso

La mayoría de las firmas —Apollo, State Street, Janus Henderson, T. Rowe Price, Vanguard, Aviva y JPM Private Bank— apuesta por un año positivo para las bolsas. El motor será la inversión masiva en IA y en infraestructuras asociadas: centros de datos, semiconductores y energía.

Eso sí, el protagonismo sigue concentrado en las "Magnificent 7", lo que convierte al S&P 500 en un índice cada vez menos diversificado. Además, Europa y Japón emergen como alternativas atractivas gracias a estímulos fiscales y reformas corporativas. También se menciona la oportunidad en pequeñas y medianas empresas, sobre todo en biotecnología e industriales, si los tipos bajan.

Discrepancias

Aquí surge el debate: ¿hay burbuja tecnológica?

BNY y Vanguard advierten que las valoraciones son muy exigentes (PER por encima de 22x).

Janus Henderson y T. Rowe Price lo niegan: creen que los beneficios justificarán los precios.

Otra diferencia: mientras Aviva y GSAM anticipan una mayor dispersión y oportunidades fuera de las grandes tecnológicas, Apollo alerta de que un frenazo en la IA podría provocar una corrección severa.

Renta Fija: refugio en soberanos y emergentes

Consenso

Las gestoras coinciden en que los bonos gubernamentales de calidad (EE. UU., Europa, Japón) son la apuesta defensiva, apoyada por la expectativa de recortes de tipos. También hay consenso en la buena perspectiva para deuda emergente en moneda local, favorecida por un dólar más débil.

En crédito privado, los activos securitizados (ABS, MBS, CLOs) se ven como una fuente de rentabilidad adicional con riesgo controlado.

Discrepancias

Duración: Nuveen recomienda evitar plazos largos por riesgo fiscal y prefiere curvas más inclinadas, mientras State Street ve oportunidad en bonos a 5-10 años si la Fed acelera los recortes.

Crédito corporativo: Aviva y GSAM son cautos con investment grade por spreads estrechos, aunque ven opciones en high yield selectivo. Nuveen, en cambio, se muestra más optimista con high yield y préstamos sindicados.

Alternativos: auge del crédito privado y la infraestructura

Consenso

El crédito privado es la estrella: todas las gestoras prevén fuerte demanda para financiar proyectos de IA y operaciones corporativas. También destacan las oportunidades en infraestructuras y energía, impulsadas por la necesidad de potencia eléctrica para los centros de datos. Oro y activos reales ganan atractivo como cobertura ante la volatilidad.

Discrepancias

Aviva advierte sobre riesgos en algunos segmentos de crédito privado por estándares de calidad más laxos, mientras Janus Henderson confía en estructuras robustas y transparencia para mitigar problemas.

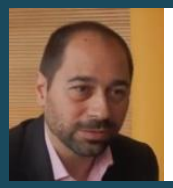
Conclusión

El mensaje común es claro: IA y fiscalidad expansiva marcarán el rumbo, pero no todo es homogéneo. Para quien busca diversificar, las recomendaciones pasan por combinar exposición a tecnología con Europa y Japón, apostar por bonos soberanos y emergentes, y explorar crédito privado e infraestructuras. Eso sí, con ojo en las valoraciones y en la calidad del riesgo.

Equipo Gestor

RAMON CIRACH BOET
Gestor de Carteras – Renta Fija
@moncirach

XAVIER CARULLA TIGERIN
Gestor de Carteras – Renta Variable



JOSEP BAYARRI PITCHOT
Director de Inversiones
@BayarriMarkets

arquia gestión

Fuentes:

Bloomberg, Morningstar, State Street Investment Management, Bank of New York (BNY), Goldman Sachs AM, JP Morgan Private Bank, nuveen, Vanguard, Apollo, Janus Henderson Investors, Aviva y T. Rowe Price.

Aviso Legal:

El presente informe ha sido elaborado por Arquia Bank, S.A. (Arquia Banca), inscrita en el Registro del Banco de España con el nº 3183 y autorizada por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) a prestar servicios de inversión y auxiliares a éstos. Este documento no tiene valor contractual, y la información que contiene podría modificarse sin previo aviso. Este informe tiene naturaleza meramente informativa, y en modo alguno, constituye asesoramiento financiero explícito o implícito, y tampoco recomendación personalizada sobre la compra o venta de instrumentos financieros. Recuerde que para recibir asesoramiento financiero de Arquia Banca, antes debe suscribir un test de idoneidad y el contrato que la entidad le presente, previa la información precontractual que Arquia Banca le suministre. Este informe, no supone solicitud, invitación u oferta de compra, venta, suscripción o negociación de fondos de inversión específicos, y tampoco de otros instrumentos financieros o valores mobiliarios. Cualquier decisión de compra o venta por parte del destinatario de este documento sobre instrumentos financieros o valores mobiliarios de cualquier clase, es personal de cada inversor, y debería siempre adoptarse teniendo en cuenta la información pública existente sobre tales instrumentos financieros o valores y, en su caso, atendiendo al contenido del folleto correspondiente a dichos instrumentos financieros que debe estar registrado y disponible en la CNMV. La información que contiene este documento se refiere al periodo de tiempo que figura reflejado en el propio documento, y ha sido obtenida de fuentes consideradas como fiables y, aunque se han realizado los mejores esfuerzos y tareas adecuadas por Arquia Banca para garantizar que la información que incluye, y en la que se basa dicho informe, no sea incorrecta, inexacta, incierta e inequívoca en el momento de su emisión, Arquia Banca no garantiza que sea exacta y completa, razón por la cual, no debe confiarse en ella como si lo fuera, de tal forma, que Arquia Banca declina cualquier responsabilidad por los errores que pudiera contener dicha información, y en particular, no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida patrimonial o perjuicio (directo o indirecto) del destinatario o receptor de este documento, que haya hecho un uso indebido de la información ofrecida en este informe. Cualquier información relativa a rentabilidades o resultados, simplemente son un dato a tener en cuenta pero nunca el más importante, y en cualquier caso, se refieren a los periodos comprendidos entre los doce meses anteriores y cinco años, según los casos, advirtiendo expresamente que cualquier cifra relativa a resultados o rentabilidades pasadas o rendimientos históricos no son un indicador fidedigno de rentabilidades o resultados futuros. La información actual podría no ser adecuada en el futuro, razón por la cual, debe tomar en consideración este informe en el momento y fecha actual de su emisión, a no ser, que explícitamente se indique lo contrario. En caso de figurar información relativa a divisas, se advierte expresamente al inversor que deberá considerar los posibles incrementos o disminuciones del rendimiento en función de las fluctuaciones monetarias. Cualquier previsión que se realizara, bajo ningún concepto, será un indicador fidedigno de obtención de resultados o rentabilidades futuras. Las perspectivas de futuro que pudiera contener este informe, son opiniones y como tales, susceptibles de cambio. Cualquier cita a una autoridad competente en este informe y aviso legal no debe inducir a pensar que la misma aprueba o respalda los servicios y productos a los que se refiere.

Queda prohibida la reproducción, copia, distribución y difusión, parcial o total por cualquier medio del presente documento, salvo autorización escrita de Arquia Banca. Todos los derechos reservados.

arquia gestión